

## Repercusiones de la obra de Feijoo en Portugal

MARIE-HÉLÈNE PIWNIK

Universidad de la Sorbonne IV

ES BIEN CONOCIDA LA IMPORTANCIA que tuvo Feijoo en Portugal, y por eso me limitaré a retomar las grandes líneas de lo que ya ha sido dicho al respecto por Delpy<sup>1</sup>, Rossi<sup>2</sup>, Glendinning<sup>3</sup>, Banha de Andrade<sup>4</sup>, Silva Dias<sup>5</sup> y otros<sup>6</sup>, entre los cuales me incluyo<sup>7</sup>, intentando presentar las cosas de forma clara y más bien sintética.

Como lo señala Delpy<sup>8</sup>, ya en en la aprobación del tomo VI del *Teatro Crítico*, el censor Fray José Pérez subrayaba la aceptación que la obra tenía en Portugal, refiriendo los nombres de tres «Autores Lusitanos de acreditatissimo ingenio, y erudicion», «Don Francisco Botello de Moraris [*sic*] y Vasconcelos», el Padre «Don Manuel Caye-

---

<sup>1</sup> G. DELPY, *L'Espagne et l'esprit européen. L'œuvre de Feijoo (1725-1760)*, París, Hachette, 1936, págs. 313-317.

<sup>2</sup> Giuseppe Carlo ROSSI. «Portogallo e portoghesi in pagine di padre Feijoo», *Miscelânea de Estudos dedicados a Joaquim de Carvalho*, Figueira da Foz, 1960 (*apud* Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C., T. III, 1984).

<sup>3</sup> Nigel GLENDINNING, «El P. Feijoo ante el terremoto de Lisboa», *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*, núm 18, II, 1966 (*apud* Aguilar Piñal, *op. cit.*)

<sup>4</sup> António Alberto BANHA DE ANDRADE, *Vernei e a cultura do seu tempo*, Coimbra, Imprenta de la Universidad, 1965.

<sup>5</sup> José Sebastião DA SILVA DIAS, «Portugal e a cultura europeia», *Biblos*, Coimbra, Imprenta de la Universidad, 1953.

<sup>6</sup> Particularmente, una tesina titulada *Feijoo et le Portugal*, de Guy Valin, bajo la dirección de Robert Ricard, París, Sorbonne, 1958.

<sup>7</sup> M. H. PIWNIK, *Échanges érudits dans la Péninsule Ibérique (1750-1767)*, París, Fondation Calouste Gulbenkian-Centre Culturel Portugais, 1987.

<sup>8</sup> *L'Espagne et l'esprit...*, *op. cit.*, pág. 313 sigs.

tano de Sousa», y por fin «Don Joseph Suarez de Sylva», académico de número de la Real Academia de Historia Portuguesa<sup>9</sup>. Y cita el censor español las obras en que dichos portugueses elogian la erudición y discreción del beneditino<sup>10</sup>.

El propio Feijoo, en la «Dedicatoria» del 4.º volumen de las *Cartas Eruditas*<sup>11</sup>, dirigida a la reina de España María Bárbara de Braganza que era princesa lusa, dice que «aunque a todas las Naciones han debido bastante [sus] Escritos, á ninguna tanta como á la Portuguesa». Y recuerda como testimonio de ello «el gran consumo que se hizo y hace» de sus libros en Portugal; el homenaje que había decidido consagrarle «un ilustre y docto Procer Portugués», «el Exmo. Señor Conde de Erizeyra», con una obra dedicada a «ilustrar con nuevas pruebas, todas [las] particulares opiniones» del beneditino, obra que tenía el conde ya muy adelantada quando desgraciadamente murió; el índice general de [sus] obras «establecido por otro noble de

<sup>9</sup> El tomo vi fue publicado en 1734 (José Miguel CASO GONZÁLEZ, *Bibliografía de Feijoo*, Oviedo, Cátedra Feijoo, Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981, t. 1, págs. 95-96). La edición utilizada para las citas es la siguiente: Madrid, Blas Román, 1781.

<sup>10</sup> D. Francisco Botelho de Morais e Vasconcelos es natural de Trás-os-Montes, donde nació en 1670. Pasó en España gran parte de su vida, después de sufrir en Portugal varias persecuciones cuyo motivo no se declara. Murió en Salamanca en 1747 (INOCÊNCIO -*Dicionário Bibliográfico Português* (DBP). Dice el censor español en su Aprobación que el portugués, «en unas advertencias antepuestas à su bello Poema Epico, intitulado el *Alphonso*, hablando de algunos Zoilos ignorantes, è indignos», escribe: «Poco diferentes reprehensores impugnaron la Discreta, Erudita y delicada Critica de el Grande Fray Benito Geronymo Feijoo». Y añade que Francisco Botelho repite el epíteto de Grande «en su ingeniosa obra las *Cuevas de Salamanca*». Inocêncio refiere que Botelho Morais de Vasconcelos es autor de *El Nuevo Mundo. Poema heroico*, Barcelona: D. Juan Pablo Martí, 1701. El poema cuenta el descubrimiento de América por Colón en diez cantos endecasilábicos. *El Alfonso, o la fundacion del reyno de Portugal, assegurada y perfecta en la conquista de Lysboa...* se publicó primero en París (1712), después en Salamanca, Antonio Villagordo, 1731. La *Historia de las cuevas de Salamanca*, (Salamanca, 1734) es una especie de romance. En portugués, parece que sólo escribió *Discurso político, historico e critico, que em fôrma de carta escreveu a certo amigo, passando deste reino para o de Hespanha, sobre alguns abusos que notou em Portugal* - Lisboa, Francisco Luis Ameno, 1752 -. (DBP, t. II, págs. 358-359). El Padre Manuel Caetano de Sousa (1658-1734) es un clérigo regular teatino, miembro de la Academia de la Historia portuguesa; es autor de innumerables obras (DBP, t. V, pág. 383). El Fr. José Pérez se refiere a su obra *Expediitio Hispanica Apostoli Sancti Jacobi majoris*, Lisboa, 1732, que contiene dos alusiones elogiosas al *Teatro Critico*. No la cita Inocêncio. D. José Soares de Silva (1672-1739) era caballero profeso en la Orden de Cristo, miembro de la Academia de la Historia portuguesa. Entretenía correspondencia familiar con varios sabios extranjeros, entre los cuales Feijoo. Es autor entre otras cosas de *Memorias para a historia de Portugal [...] do anno de 1383 até o de 1433*, Lisboa, dos tomos de 1730 y 1731 (DBP, t. V, págs. 137-138). El censor español cita un párrafo de la carta que el académico portugués había escrito al beneditino para solicitar su correspondencia, toda ella llena de sentidas alabanzas.

<sup>11</sup> El IV volumen se publicó en 1753 (Caso González, *op. cit.*, págs. 169-170). Las citas a partir de la edición siguiente: Pamplona, Benito Cosculluela, 1786.

la misma Nación», «Don Diego de Faro y Vasconcelos, Caballero professo en Orden de Christo», que se dio a la «trabajosa tarea» de formarlo, corriendo ya impreso «por España en tomos separados»; y finalmente cita a Fr. Bernardino de Santa Rosa, que no pudo publicar su segundo tomo de censura al *Teatro Crítico* debido a la reacción hostil de sus compatriotas al primero, «en que procuraba impugnar varias aserciones» de la obra del benedictino.

Comentando las indicaciones feijonianas, puntualizaré que el cuarto conde de Ericeira, director de la Academia de la Historia portuguesa, fue amigo y corresponsal de Mayans<sup>12</sup>. Ya tenía el título de la obra que contaba dedicar al benedictino, y que quería escribir en español: *Reflexiones apologeticas sobre el Theatro Critico, discurriendo sobre cada uno de los Tratados, que comprehenden los nueve tomos y los suplementos de la misma Obra del Reverendissimo P. Fr. Benedito Feijoo, à quien se dirigen*, título que sólo conocemos a través del elogio fúnebre del conde<sup>13</sup>.

En cuanto al índice, quien lo publica en español en 1751 en Lisboa (está anunciado en la *Gazeta de Lisboa* de 22 de enero de 1752), es efectivamente Diogo de Faro de Vasconcelos, caballero de la Orden de Cristo, y cronista mayor de la villa de Torres Vedras. Sería interesante comparar dicho índice con el que se compone más tarde en España<sup>14</sup>, para saber si la obra portuguesa influyó en el trabajo español<sup>15</sup>.

<sup>12</sup> D. Francisco Xavier de Meneses, cuarto conde de Ericeira (1673-1743), no se merece menos de 5 páginas en Inocêncio, con 58 ítems (DBP, t. III, pág. 85 sqq) y el bibliógrafo dice sólo mencionar las obras impresas, dejando a los curiosos que completen su información en la *Bibliotheca Lusitana* de Barbosa Machado, aunque los manuscritos del conde hayan desaparecido todos en el terremoto de 1755. Entre otros elementos biográficos, señalaré que era socio de la Sociedad Real de Londres, y de la Arcadia de Roma. Para más informaciones, M. H. Piwnik, «Mayans y la Ilustración portuguesa», *Actas del Congreso Internacional sobre Gregorio Mayans*, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1999, págs. 299-300, núm. 9. El conde de Ericeira conocía a Botelho de Morais, a Manuel Caetano de Sousa.

<sup>13</sup> José BARBOSA, *Elogio do Ill.mo e Ex.º D. Francisco Xavier de Meneses*, Lisboa, 1745 (*apud* Banha de Andrade, *op. cit.*).

<sup>14</sup> *Brebe compendio del Teatro Crítico Universal, o discursos varios en todo género de materias para desengaño de errores comunes... recopilado por Julián Romero y Castro, año 1760. - Seguido de un Índice alfabético de todas las cosas notables que contienen los nueve tomos del Teatro*. Ms de la Biblioteca Nacional de Madrid (Caso González, *op. cit.*, pág. 183). Es de señalar que en el *Journal des Savants*, también se anuncia al público la publicación de discursos abreviados del *Teatro Crítico*, en traducción.

<sup>15</sup> Este Diogo de Faro e Vasconcelos no aparece en Inocêncio. Sería necesario investigar en Barbosa Machado.

Fray Bernardino de Santa Rosa, por su parte, es autor de un *Teatro do mundo visível, físico, mathematico [...] ou Coloquios em que se impugnam muitos discursos do sapientíssimo Fr. Bento J. Feijó*. Este *Teatro do mundo visível* se publicó en Coimbra en 1743, y se anuncia en la *Gazeta de Lisboa* a 25 de julio del mismo año<sup>16</sup>.

Si no aparece en la Dedicatoria el hecho de que el benedictino fue miembro honorario de la importante Academia Portopolitana gracias a Juan Luis Roche<sup>17</sup>, es que la elección del autor del *Teatro Crítico* fue posterior a la publicación del tomo iv de las *Cartas Eruditas*.

Pero curiosamente Feijoo ni alude a la reacción globalmente negativa de Vernei al *Teatro Crítico*, en el Apéndice al tomo III del *Verdadeiro Método de Estudar* (que se publicó en 1746), aunque el Tomo iv de las *Cartas Eruditas* es de 1753. Hubiera podido por lo menos citar por su título la obra, publicada en portugués y bajo el seudónimo de «Barbadinho», y que ya era bastante conocida de los eruditos<sup>18</sup>. Recordaremos que Soto y Marne, en un *Memorial* manuscrito destinado al rey, de 1751, ya desvelaba la identidad de Vernei<sup>19</sup>. Pero la verdad es que el ataque del portugués era tan agresivo que debió de parecerle al ecuaníme benedictino indigno de respuesta. Vernei no le concedía gran cosa a su colega español, contentándose con decir al principio que no condenaba a quien leía Feijoo, sobre todo si era persona ignorante, o sin estudios, pues en este caso encontraría en él mucha cosa buena, que ciertamente no hallaría en libros portugueses; pero luego añadía que el libro no serviría de nada a un buen filósofo, y hasta comentaba que «Quien tiene una buena lógica en la cabeza, se

<sup>16</sup> Santa Rosa, nacido en 1707, era dominico, calificador del Santo Oficio, rector del Colegio de Santo Tomás en Coimbra. Su *Theatro do mundo visível* (Coimbra, Luis Seco Ferreira, 1743), contiene al principio y al final poesías que alaban a Feijoo. Parece que no escribió nada más (*DBP*, t. VIII, pág. 388).

<sup>17</sup> Michel DUBUIS, «El erudito Juan Luis Roche, epígono y propagandista de Feijoo en Puerto de Santa María», Oviedo, Cátedra Feijoo, Centro de Estudios del Siglo XVIII, 1981, págs. 285-320.

<sup>18</sup> Antonio Mestre cita una carta de Mayans a Andrés Piquer (que también era miembro de la Portopolitana), de 20 de febrero de 1751, en la que le aconseja la lectura del «Método de estudiar de Barbadiño» (*Epistolario I. Mayans y los médicos*, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1972, pág. 113). Mestre también cita otra carta, de Mayans a Nebot, de 20 de marzo del mismo año, en que comenta aplaudiéndola la opinión del Barbadiño relativa a Feijoo (*Historia, Fueros y Actitudes políticas. Mayans y la historiografía portuguesa*, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1970, t. 2, pág. 82).

<sup>19</sup> G. Delpy, *op. cit.*, pág. 316. Se trata del *Memorial en que expone las razones que motivaron sus reflexiones crítico-apologéticas contra las obras del P. Benito Feijoo* (Aguilar Piñal, *op. cit.*, T. VII, 1993, pág. 754).

ric de los que admiran a Feijoo y dicen que nadie puede ser docto sin haber leído a Feijoo». Pasaba después al estudio de varias aserciones de Feijoo (en el Discurso sobre supersticiones) para demostrar que no eran sino perogrulladas, y que «cualquier hombre de juicio diría lo mismo sin haber leído a Feijoo». Proseguía comentando los Discursos sobre materia filosófica, y declarando que no era necesario leer aquello, porque «enmarañaría el juicio». De lo que decía de Física el benedictino también desconfiaba Vernei, porque aquél «dice gruesos errores», concluyendo el portugués: «Feijoo no es Filósofo, ni jamás lo fue», e ironizando con un detalle que todo nos lo explica: «Confiesa él (Feijoo) que es Peripatético, y que se encuentra muy bien con las Formas Aristotélicas. Esto es suficiente para canonizarlo y saber que, ni en la Lógica ni en la Física puede discurrir bien. Esto se confirma de nuevo pues hace paradoxos de cosas que los niños saben ya en su primer mes de escuela». Y Vernei remataba con ferocidad diciendo que Feijoo «sólo agradaba a los ignorantes» y que los hombres verdaderamente doctos dejaban la lección del benedictino «a los idiotas». De paso también criticaba a Mañer, que si hizo alguna crítica buena, al no entender de las materias tratadas, dijo «muchas tonterías».

De todos modos, como lo subraya António Salgado Júnior en su edición moderna del *Verdadeiro Método*<sup>20</sup>, sería fácil establecer un parentesco entre Feijoo y Vernei, y encontrar muchos puntos de contacto, como además lo hizo a principios del siglo xx el gran erudito portugués Hernani Cidade<sup>21</sup>.

Ahora conviene volver a las declaraciones de Feijoo en la Dedicatoria, relativas al consumo que han tenido y tienen sus libros en Portugal, y del cual se enorgullece. Me detendré algo más en el asunto.

Debemos considerar dos fases, por lo que se refiere a la presencia, progresión y difusión de la obra de Feijoo en Portugal en el siglo xviii.

La primera fase es la que abarca el *Teatro Crítico Universal* y las *Cartas Eruditas*, con la consecutiva polémica en España, que se difunde por todo Portugal. Tratándose de las obras en contra, ya en la *Gazeta de Lisboa* de 25 de julio de 1737 se anunciaba el *Teatro*

<sup>20</sup> LUÍS ANTÓNIO VERNEY, *Verdadeiro Método de Estudar*, Lisboa, Sá da Costa, col. Clássicos, 5 vol., 1949-1952. Todas las citas traducidas de esta edición, vol. III, págs. 158-165.

<sup>21</sup> «Uma revolução na vida mental da Península no século xviii. II: P. Benito Feijó e P. Luís António Verney», *Boletín de la Universidad de Compostela*, Año VI, núm. 20, 1934, págs. 3-23.

*anticrítico universal* de Salvador Mañer, publicada en Madrid a fines de 1735 y que se traducirá al portugués en 1743; también se anuncian, a 27 de julio de 1751, las *Reflexiones apologeticas* de Soto Marne; en el mismo número, el *Examen a la crisis de Feijoo sobre el Arte luliana* de Raimundo Pascual<sup>22</sup>. Es de señalar que Manuel do Cenáculo, en la época provincial de la Orden Tercera de San Francisco en Lisboa, y que todavía sufría la influencia de los ñi-guistas (antes de llegar a ser, como se sabe, la eminencia gris de Pombal), le pide a Pascual por intermediario del librero Mena 54 ejemplares del *Examen*, seguramente para sus seminaristas, entrando así en la contienda que oponía a dominicos y lulistas en Mallorca, y en la que se podía leer una réplica de la rivalidad entre los jesuitas y sus adversarios en Madrid<sup>23</sup>.

Hay que añadir que los portugueses no se contentan con recibir las publicaciones ligadas a la polémica levantada por Feijoo en el país vecino, sino que se meten en el asunto, y se publica en Portugal un montón de folletos, en pro o en contra de la existencia del ave fénix, en pro o en contra de lo que Feijoo decía de la medicina de su tiempo, en pro o en contra de la racionalidad de los brutos (o sea de los animales), racionalidad que defendía el beneditino contra el parecer de Descartes<sup>24</sup>.

Tampoco se debe despreciar el hecho de que se publicaron en español en Lisboa folletos implicados en la polémica, como las *Obser-*

<sup>22</sup> El título exacto es: *Examen de la crisis de el Rmo Padre Maestro Don Benito Gerónimo Feijóo monge beneditino sobre el Arte luliana*.

<sup>23</sup> V. JUAN RIERA, *Las polémicas lulistas y el Consejo de Castilla (1750-1765)*, Valladolid, Cuadernos Simancas, 1977. Pascual habría entregado un ejemplar de su obra a Cenáculo en 1750 en Madrid, donde el cisterciense representaba a su universidad frente al rey y al Consejo de Castilla contra los dominicos que se negaban a asistir a las ceremonias del culto a Llull. Riera subraya la diferencia de actitud entre Fernando VI, que apoya a Pascual y al partido ultramontano, y Carlos III, que se inclina a favor de los dominicos. La correspondencia entre Pascual y Cenáculo publicada por Francisco da Gama Caeiro, que Riera no parece conocer, permite comprender mejor toda la polémica y sus implicaciones filosófico-religioso-políticas (F. da Gama Caeiro, *Frei Manuel do Cenáculo. Aspectos da sua actuação filosófica*, Lisboa: Instituto de Alta Cultura, 1959. v. también M. H. Piwnik, *Échanges érudits...*, op. cit., págs. 111-120). Sin embargo, se impone la prudencia por lo que se refiere a la crítica de Llull por Feijoo en las *Cartas Eruditas* (I, XXII; II, XIII), donde denuncia el aspecto anticientífico de la doctrina luliana sin por ello adoptar una posición relacionada con los jesuitas.

<sup>24</sup> Sobre estas controversias, y para quien quiera apreciar la importancia de las publicaciones portuguesas, Banha de Andrade, *Vernei e a cultura...*, op. cit., particularmente pág. 142 sigs.

vaciones críticas joco-serias, de un tal Llontisca y Ribas, de hecho Fr. José Torrubia, en 1751<sup>25</sup>.

Las respuestas de Feijoo, como la a Mañer, *Ilustracion apologetica*, donde se notan mas de 400 descuidos al autor del *Antiteatro*, o la a Soto y Marne, *Justa Repulsa de iniquas acusaciones*, circulan también en Portugal, como lo prueban los anuncios de la *Gazeta de Lisboa*. Y al respecto es interesante señalar que un librero español instalado en la capital lusa, al que dediqué unas cuantas páginas<sup>26</sup>, Francisco de Sande Gallego (que transcribiría más tarde para las columnas del *Hebdomadário Lisbonense* anuncios de la *Gaceta de Madrid*) se encontró envuelto en un proceso inquisitorial, debido a la impresión clandestina, tanto de la *Justa Repulsa*, como del *Verdadeiro Método de Estudar*, de Vernei. El sumario del proceso, de 9 de julio de 1753, es reproducido en su mayor parte por Banha de Andrade<sup>27</sup>, lo que nos permite comprobar que se imprimieron en el convento de San Eloy de Lisboa, por instigación de Sande y con al apoyo de un canónigo azul llamado Manuel de Santa Teixeira, 1.000 ejemplares de la *Justa Repulsa*, y sólo unos 800 del *Verdadeiro Método*. Tratándose, por lo que se refiere a la *Justa Repulsa*, de una edición en castellano, que llevaba como indicaciones «2a ed., Madrid, 1749»<sup>28</sup>, debemos pensar que Sande Gallego burlaba así el decreto Curiel de 1752, en el que se renovaba la prohibición de imprimir en español fuera de España. Y muy astutamente, imprimiendo en 1753, el librero radicado en Lisboa ponía la fecha de 1749, anterior al decreto, por si acaso...

Al negocio de Sande —cuyo blanco no se desdibuja claramente, público español o público portugués, o ambos— se deben añadir las traducciones portuguesas de Feijoo y de sus contradictores, entre las cuales la del *Antiteatro crítico* de Mañer (anunciada en la *Gazeta de Lisboa* de 25 de julio de 1743), y la de las *Reflexiones apologeticas* con la respuesta del benedictino, o sea precisamente la *Justa Repulsa*, en 1751. Habían precedido a ésta la traducción del *Teatro Crítico* bajo forma de epítome (*Theatro Critico Universal* [...] abre-

<sup>25</sup> Según Aguilar Piñal, *op. cit.*, vol. viii, págs. 149-153, este Fray José Torrubia era franciscano, y escribió bastante, entre otras cosas la conocida *Centinela contra Franc-Massones* (Madrid, 1752). No tiene nada que ver con otro Torrubia, mercader de libros en Lisboa (*Échanges érudits*, *op. cit.*, a partir del índice).

<sup>26</sup> M. H. Piwnik, *ibid.*, págs. 255-268.

<sup>27</sup> Vernei..., *op. cit.*, págs. 599-600. Banha de Andrade confiesa nada saber de Sande Gallego.

<sup>28</sup> *Ibid.*, pág. 711.

*viado e traduzido na Lingua Portuguesa*), por Jacinto Onofre e Anta, anagrama de un erudito carmelita, Fr. António Caetano<sup>29</sup>. Salieron dos volúmenes, impreso el primero, donde se resumían los cuatro primeros tomos de la obra del benedictino, en el Colegio de las Artes de Coimbra en 1746, y el segundo en Lisboa en 1748. Se puede añadir también la traducción que lleva por título *Curiosa Dissertação sobre o monstro de duas cabeças*, anunciada el 26 de setiembre de 1737 en la *Gazeta de Lisboa*.

La segunda fase del éxito feijoniano en Portugal se debe a la intervención del benedictino en el debate consecutivo al terremoto de Lisboa de 1 de noviembre de 1755, con su *Nuevo Sistema de los Terremotos*, de 1756, y también *El Terremoto y su uso* del mismo año, escrito con Juan de Zúñiga. Menudean al mismo tiempo las publicaciones portuguesas relativas a la cuestión, tanto más cuanto que la expulsión de los jesuitas no tardará en Portugal (1759), y se puede decir que las posiciones anticientíficas de la Compañía, que se oponen a las opiniones modernas de los oratorianos al respecto, son un elemento más de su próxima pérdida.

Lo que tal vez más interese es que se haya realizado en Portugal en 1756, o sea el mismo año de su publicación en España, una reproducción de la edición de Puerto de Santa María del *Nuevo Sistema* y de la de Toledo del *Terremoto y su uso*, en una oficina lisboeta, por José da Costa Coimbra<sup>30</sup>.

Desde el punto de vista de la difusión, y sin olvidarnos de la cifra de 1.000 ejemplares de la edición clandestina de la *Justa Repulsa* a instigación de Sande Gallego, llama la atención, al considerar el período 1750-1760 de la *Gazeta de Lisboa*<sup>31</sup>, período en el que anuncian tanto libreros españoles como libreros portugueses, la cantidad de

<sup>29</sup> Este Frei António Caetano era carmelita calzado, natural de Coimbra. Inocêncio ignora sus fechas. Fuera de la traducción abreviada del *Teatro Crítico*, Inocêncio (DBP, t. viii, pág. 106) no menciona nada, señalando que hay más ítems en Barbosa Machado.

<sup>30</sup> José Sebastião DA SILVA DIAS, «Seiscentismo e renovação no século XVIII», *Biblos*, xxxviii, Coimbra, 1961. Nuestro colega portugués dice que el conjunto de las dos obras es reproducción de la edición de Toledo. Como no consta que el *Nuevo Sistema* haya sido imprimido en Toledo, avanzamos la hipótesis de que se trataría para esta primera obra de la edición de Puerto de Santa María, aunque también pudiera ser la de Madrid, igualmente de 1756.

<sup>31</sup> La *Gazeta* se suspende por muerte de su fundador durante unos meses, pero reaparece en 1760 con el título de *Notícias de Lisboa*, hasta que Pombal la prohíbe en 1762. El *Hebdomadário Lisbonense*, del que se habló, aunque destinado más bien a comerciantes, retoma en cierta medida los anuncios de libreros de la *Gazeta*.

anuncios que se refieren a Feijoo, sin contestación la figura que domina la oferta al público. Hay en efecto 29 anuncios de librerías españolas, abarcando 24 títulos, pues ciertos anuncios van repetidos. De esos 24 títulos, la mitad se refiere a obras de Feijoo o de la polémica. Los librerías portugueses anuncian durante los mismos años, de un número de anuncios inferior al de sus homólogos españoles (unos 22), 7 títulos del benedictino o relacionados con él.

Me parece, en conclusión, importante subrayar que la obra de Feijoo divulgó en Portugal, como lo hacía en España, de manera accesible una serie de materias a veces poco atractiva, que movilizó a diversos grupos intelectuales, religiosos o no, y que motivó a editores, librerías e impresores. Pero también se inscribió en la trama polémica interna portuguesa de la época, que acabaría con la expulsión de los jesuitas, participando Feijoo *velis nolis* a la conjuración anti-iñiguista en Portugal.